



COLECTIVO NACIONAL SINDICAL CLASISTA “GUILLERMO MARÍN”

“Todos Juntos Contra el Capital”

8 DE MARZO, DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER

Para nuestro Colectivo Nacional Sindical Clasista, es una fecha que debe servir y seguir aportándonos en el movimiento sindical, al interior de las fuerzas, movimientos y corrientes progresistas, democráticas y de izquierda, la necesidad y nuestro compromiso de combinar **la educación, la persuasión y la lucha ideológica con acciones políticas y prácticas que promuevan el reconocimiento al papel de la mujer y su participación en todos los campos**, luchando para establecer y avanzar hacia la conquista de la igualdad de condiciones entre los seres humanos, lo que NO se hace posible bajo la explotación capitalista.

Por eso, es más importante la tarea de trabajar organizadamente entre las mujeres del pueblo que ya están en el accionar político, sindical y social en diferentes sectores.

Como Colectivo Sindical hacemos un llamamiento a las mujeres del pueblo para lograr un agrupamiento amplio, democrático y abierto, que permita luchar más contundentemente por reivindicaciones sociales y políticas del sector femenino.

Es necesario precisar que por razones diferentes a la homofobia ella no incluye un trabajo específico con el sector social que se agrupa como LGTBI (Lesbianas, Gay, Transexuales, Bisexuales e Intersexuales). Claro que reconocemos ese frente de lucha social, pero en ninguno de sus casos le consideramos equivalente o parte del trabajo con la mujer. Por tanto, es potestad de cada una de las personas que hacen parte de colectivos LGTBI el vincularse o no al frente de lucha por los derechos de la mujer, como lo hacen cuando pertenecen a organizaciones sindicales, comunales, comunitarias, cooperativas, estudiantiles o sociales de cualquier tipo.

Tener presente que la mujer —al igual que los demás seres humanos— pertenece a una determinada clase y, por tanto, **tiene ese tipo de identidad que deben ser la guía suprema para abordar la brega por los demás intereses y exigencias particulares de género, etnia, orientación sexual, región, nacionalidad u otra clasificación**. Esto hace posible y necesario una lucha en común de toda la clase obrera, el campesinado y el pueblo en general, de hombres y mujeres explotados y oprimidos por el capital, por objetivos estratégicos que conlleven a la toma y ejercicio del poder político, que nos deben llevar no solo al cambio de gobierno, sino del régimen - sistema social imperante.

Un elemento sustancial, que nos diferencia en nuestro comportamiento práctico con otras corrientes sindicales, fuerzas y movimientos políticos, es considerar el problema de las mujeres partiendo de un enfoque esencial que lo ubique como parte de los problemas de clase. **Pero no se ha de confundir a las mujeres, como grupo, con una clase**, porque esto lleva invariablemente a un concepto del hombre como el machista opresor, en vez de considerar como tal a la clase dominante.

Se trata de estar convencidos de que la lucha de género y las reformas que desde ese tipo de acción democrática se logren bajo el este sistema social abonan el camino de acumulación de fuerzas para erigir y dar los cambios y transformaciones necesarias, sirviendo para acumular fuerzas en la dirección de un nuevo sistema social. De la lucha contra las corrientes que esgrimen la importancia de lucha de género, por el respeto a la orientación sexual o la étnica, especialmente en esos casos, para apartarse de la lucha de clases por el poder popular y el cambio de sistema social, dejándole el campo libre a la burguesía para que siga explotando y oprimiendo pues es su sistema la causa primigenia de las discriminaciones y exclusiones, del machismo y racismo.

A las mujeres del pueblo cada día que avanza les será más fácil comprender la base objetiva de la discriminación social, económica y política que las agobia, la cual no radica solamente en lo biológico o cultural generador del machismo, como lo sustentan las organizaciones femeninas apoyadas en ideas burguesas y pequeñoburguesas, ideas que llevan a tratar de impedir que casi la mitad de la población tome parte en la lucha contra el régimen y los gobiernos que lo lideran para conquistar cambios de fondo y así educar para llevar a buena parte del movimiento feminista actual a un movimiento de mujeres con comportamientos de izquierda, es decir anticapitalistas.

Se hace necesario entender y comprender la relación género-clase y avanzar en la discusión contra los posmodernistas que soportan filosóficamente al neoliberalismo sosteniendo el concepto género-individuo, idea aislacionista y cultora objetiva del capitalismo al no cuestionarle sus raíces materiales y económicas que son resumibles en la afirmación siguiente: la mujer es doblemente explotada, en la fábrica y en el hogar, por el capital y, en algunos casos, por su marido que ejerce como propietario de una pequeña o mediana empresa, finca o negocio en el campo o la ciudad.

Propuesta organizativa

Los agrupamientos femeninos conocidos están muy limitados a regiones y giran en torno a banderas feministas burguesas y pequeñoburguesas inspirados por distintas corrientes ideológicas con guías reformistas y oportunistas de todo matiz y, muy a menudo, para su funcionamiento dependen de la “cooperación internacional” o de las finanzas que salen de las acciones de cooptación del Estado.

No es menos cierto que faltan esfuerzos de las organizaciones políticas de izquierda por organizar social y masivamente a las mujeres

Esa situación es un indicativo de dispersión política cuya solución está ligada a una firme lucha contra las ideas y prácticas derechistas en el trabajo con la mujer.

Se justifica plenamente, no es divisionismo o aparatismo, trabajar para contar con una organización social de mujeres de carácter amplio, con las puertas abiertas a las mujeres del pueblo y capaz de hacer frente a las tácticas de los gobiernos oligárquicos de turno para obtener conquistas parciales y, al tiempo, promover la necesidad de conquistar un gobierno alternativo.

Como Colectivo Sindical, queremos aunar esfuerzos para construir una alternativa organizativa para las mujeres como mecanismo de coordinación y centralización de tareas, trabajadora y dinamizadora de la lucha por un accionar unitario que proyecte agrupar a la mayoría del movimiento femenino para aportarle a la lucha por una sociedad justa, del pueblo y para el pueblo.

Ella se esforzará por plasmar nuevas formas de relación entre sus integrantes, guiadas por las formas de trabajo más democráticas y humanas posibles, que tengan presente desde la vida cotidiana hasta los niveles más generales de los sueños de cambio.

Esta organización de mujeres **ha de levantar un plan de acción para combatir por las reivindicaciones específicas del sector femenino de las mayorías populares**, ligándose con ellas en las luchas comunes a todo el pueblo.

Banderas de lucha:

Derecho a la vida digna; lucha por la paz con justicia social y por la aplicación del Derecho Internacional Humanitario, condiciones sociales, económicas y laborales de las mujeres; derechos reproductivos de las mujeres; conquista de condiciones de tiempo, apoyo económico y práctico; ganar en la construcción del concepto género-clase; a partir de la estabilidad laboral, trabajar por el fortalecimiento de formas organizativas flexibles que contribuyan a la vinculación de la mujer a la organización, movilización y lucha social y política del pueblo en general.

**SECRETARIA EJECUTIVA
DIRECCION NACIONAL DEL COLECTIVO SINDICAL CLASISTA “GUILLERMO MARIN”**

Bogotá, Marzo 8 de 2014